

representa un hito importante para Chile, especialmente en un contexto donde la delincuencia organizada no solo avanza, sino que lo hace equipada con tecnología de última generación.

Hoy los criminales utilizan desde inhibidores de señal hasta inteligencia artificial para eludir sistemas de seguridad. Frente a eso, el Estado no puede seguir operando con herramientas del siglo pasado. La protección ciudadana debe modernizarse y, para lograrlo, la colaboración público-privada es clave.

Ya existen casos concretos que apuntan en esa dirección. El sistema SITIA —desarrollado junto a la Subsecretaría de Prevención del Delito— y la sala CEGIR del Gobierno Regional Metropolitano son ejemplos de cómo la integración de datos, monitoreo inteligente y analítica predictiva pueden cambiar el paradigma en seguridad.

El desafío es claro: que este nuevo Ministerio no se limite a una reestructuración administrativa, sino que lidere una transformación tecnológica real. El crimen ya se digitalizó. Es hora de que nuestra respuesta también lo haga.

Jorge Martínez
Regional Sales Manager de Genetec

Un nuevo ministerio para un desafío urgente

Señor Director:

La reciente puesta en marcha del Ministerio de Seguridad Pública